

## Capítulo 211 - La matriarca tiene algo en la boca

La necesidad cruda en su voz, la forma en que se aferraba a él como si fuera su salvavidas, la desesperación genuina que ninguna actuación podía fingir.

Su mente, que momentos antes había estado centrada en consideraciones morales, se volcó en pensamientos más oscuros.

"Ella quiere tanto recuperar a su marido..." Tianlong ahora tenía claro que debía poseerla, moldear su coño a su forma y hacer que su cerebro olvidara cada vistazo de su marido.

Por supuesto, pero no así.

Una semana era demasiado poco tiempo para alguien de su calibre y complejidad emocional, que poseía un cuerpo que estaba destinado a durar meses, no unos pocos días.

Aunque necesitaba entrenarla adecuadamente, romper sus preconcepciones y reconstruirlas en torno a su presencia.





Se retiró lentamente, separando con suavidad pero firmeza su cuerpo tembloroso. Sus ojos dorados no se apartaron de su rostro, abiertos por el temor de que volviera a desaparecer.

"Llámame de otra manera, no marido", dijo en voz baja, con la autoridad justa para atravesar su neblina emocional.

Interiormente, su razonamiento era fríamente calculado: primero necesitaba eliminar la imagen que ella tenía de esa palabra asociada con otro hombre.

Era mejor entrenar su cerebro para recordar su yo actual cada vez que pensaba en términos íntimos de cariño.

De lo contrario, cada vez que dijera "marido", estaría pensando en algún príncipe muerto hacía mucho tiempo en lugar de en él.

Ante sus palabras, Akane parpadeó confundida e inclinó la cabeza. "¿Cómo debería llamarte entonces?", preguntó en voz baja, con sus orejas de zorro caídas por la incertidumbre.

Sus dedos se movieron lentamente, entrando en el valle de su escote a través del escote suelto de su túnica.

La seda se abrió fácilmente bajo su tacto mientras él tiraba de la tela lentamente hacia abajo (no mucho, dado que sus pechos ya eran tan grandes que se resistían a cualquier contención).



Se inclinó lentamente hacia adelante, sin apartar la mirada de ella con una intensidad depredadora. «Lláname como quieras», murmuró contra su piel.

Entonces, sin dudar, aferró su boca a la curva hinchada de su pesado pecho, succionando como un animal hambriento. Sus dientes rozaron su tierna carne mientras su lengua la recorría, dibujando una marca profunda y furiosa que gritaba «es mía».

Scolp—

Cuando él se apartó, su piel pálida estaba marcada con un sucio moretón morado de propiedad; sus enormes y suaves melones temblaban por el duro reclamo.

Su reacción fue inmediata y devastadora.

Ella gritó, su voz se quebró en un grito desesperado: "¡Cariño~!"

El sonido resonó por la cabaña con una pasión cruda y desenfrenada. Sus manos volaron hacia su cabello, enredando los dedos en los oscuros mechones mientras su cuerpo se arqueaba contra él involuntariamente.





Sus enormes pechos se agitaban con su respiración entrecortada y la carne marcada ya se estaba oscureciendo a un morado oscuro que duraría días.

La vista lo llenó de una satisfacción salvaje: su marca en su piel, su reclamo marcando su forma perfecta.

—Mucho mejor —gruñó contra su garganta, con la voz áspera por el hambre y la oscura diversión—. Eso es justo lo que quería oír, mi querida Akane.

Su pulgar separó suavemente sus labios, deslizándose dentro de la cálida caverna de su boca con deliberada lentitud.

La textura de su lengua contra su piel envió electricidad a través de sus venas mientras miraba esos ojos dorados, ojos que contenían confusión, deseo y una desesperada necesidad de respuestas.

"¿Alguna vez has hecho una mamada?" preguntó, su voz tenía ese tono oscuro que hizo que todo su cuerpo temblara debajo de él.

Los ojos de Akane se abrieron ante la cruda pregunta y sus orejas de zorro se aplastaron contra su cabeza.

¿Qué acaba de decir?, pensó. Las palabras le resultaron extrañas e impactantes a su sensibilidad milenaria. Incluso con toda su





sabiduría y experiencia ancestrales, ese término vulgar estaba fuera de su comprensión.

"Mm... ¿qué... qué?" susurró ella alrededor de su pulgar, con la voz apagada e insegura.

Tianlong lentamente bajó su mandíbula con su pulgar, la presión era suave pero insistente mientras su cuerpo comenzaba a deslizarse frente a él.

Sus enormes pechos se agitaban con cada respiración nerviosa mientras se encontraba a la altura de sus ojos con su impresionante hombría.

"N-no..." fue todo lo que le vino a la mente mientras miraba el grueso y venoso cabello que se balanceaba frente a su rostro.

Su polla era absolutamente enorme, fácilmente nueve pulgadas de carne gruesa y palpitante que le hizo secar la garganta con una mezcla de miedo y fascinación.

La cabeza estaba hinchada como una cereza roja y espesa, como si un pinchazo la hiciera sangrar, pero brillante debido al brillo de un líquido extraño que salía de un pequeño agujero en el medio que podía ver.

Sus pesadas bolas colgaban debajo como fruta madura, llenas y pesadas, la piel ligeramente enrojecida y moldeada por sus dos





orbes que parecían extraños ya que ambos parecían latir como un latido del corazón al prestarles más atención, como si se expandieran debido a la presión dentro de ellos.

"Es grande, ¿verdad?" preguntó con esa sonrisa exasperante pero con ojos tiernos que se posaron en sus dos orejas peludas e hinchadas, observando cómo sus ojos dorados se agrandaban mientras temblaba al ser tocada en sus sensibles orejas.

Ella asintió en silencio, incapaz de formar palabras mientras sus instintos de zorro luchaban con su confusión.

Esto era tan diferente del príncipe gentil y reservado que recordaba, extrañamente inadecuado para el apareamiento dado su tamaño, ya que la confundía si estaba destinado a eso desde el principio.



«Esta cosa... ¿cómo podría caber en un útero?», pensó desesperada, con los labios temblorosos al contemplar su intimidante longitud. Pero, dado que había tenido hijos, sabía que el tamaño del pasaje se extendía hasta límites anormales durante el parto, pero dolía muchísimo.

Entonces, ¿tendría que soportar el mismo dolor del parto una y otra vez tomando esto?

La mano de Tianlong se movió para enredarse en su cabello plateado, guiando su rostro más cerca de su palpitante polla.

"Chúpala", ordenó con voz áspera y una lujuria apenas contenida.

"¿iQ-qué!?" La respiración de Akane se entrecortó cuando el olor almizclado de su excitación llenó sus fosas nasales.

Ella no tenía idea de lo que debía hacer: siglos de existencia no la habían preparado para este momento.

Pero incluso sus ojos suplicantes mirando hacia el hombre no obtuvieron la respuesta que esperaba, solo una mirada firme y decidida que la hizo moverse.

Su lengua salió nerviosamente, apenas haciendo contacto con la cabeza hinchada.

El sabor era extraño: salado, masculino, con un sabor subyacente que hacía que su cuerpo respondiera de maneras que ella no entendía.

Ella no sabía qué había en ese sabor, pero su cuerpo comenzó a calentarse como si se preparara para la temporada de apareamiento como en los viejos tiempos.

Su coño empezó a palpar entre sus muslos, humedeciéndose a pesar de su confusión, mientras pensaba en cómo había superado sus deseos de forma natural. Después de vivir tanto tiempo y





ascender, los deseos eran el menor de los factores que la controlaban, algo que los mortales normales nunca parecían dominar. Vivían y morían en su deseo, llevados por ellos. Pero ella lo había conquistado, pero algo parecía despertar esos deseos.

"¿Así?" preguntó con incertidumbre, su voz apenas por encima de un susurro mientras daba otro lamido tentativo.

Su técnica era completamente amateur: toques vacilantes e intentos confusos de lograr lo que ella creía que él podría querer.

Su succión era débil, incierta.

Ella intentó tomar la cabeza entre sus labios pero inmediatamente se apartó cuando sintió lo gruesa que era.

Su mandíbula tendría que estirarse imposiblemente para acomodarlo.

Tianlong gimió suavemente ante sus torpes intentos, mientras el líquido preseminal goteaba sin parar de su punta sobre su barbilla. "Espera un momento, déjame ayudarte", dijo con la voz tensa por la necesidad. "Solo abre la boca".

